

# EL MARTILLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

Organo de la Asociación del Gremio de Toneleros

No se responde de los originales firmados

La correspondencia al Director  
ESCUELAS, 12

Se reparte gratis a los Asociados.

SE PUBLICA LOS VIERNES

## ¿Que quieren los obreros?

Cada vez que los trabajadores plantean una huelga o hacen alguna reclamación a sus patronos se oye decir a muchas gentes: «¿Qué quieren los obreros? ¿Es que van a ponerse encima de nosotros?»

Los que preguntan esto son, por lo general, individuos que si desapareciesen súbitamente del mundo no serían echados de menos por nadie en el engranaje de la vida económica; son personas que consumen sin producir nada. Su papel, en suma, no es siquiera el de los zánganos en la colmena, pues éstos, al fin, son quienes hacen fecundas a las abejas trabajadoras, mientras que en la sociedad humana el trabajo es perfectamente fecundo sin el auxilio de los individuos a que estamos refiriéndonos.

¿Qué quieren los obreros? Al decir de muchas personas que no se toman el trabajo de pensar, o que están interesadas en presentar las cuestiones como les conviene, los obreros aspiran a que el mundo se vuelva del revés: el rico, hecho pobre, y el pobre, rico. Otros no llegan a tan terrible conclusión, sino que, a juicio de ellos, los obreros van buscando un reparto por virtud del cual, en un momento dado, todos tendríamos la misma cantidad de camisas, igual número de zapatos, de sombreros, etc.

Claro que los obreros no quie-

ren ninguna de esas dos cosas. Más justos que los capitalistas, no desean que el mundo siga dividido en dos castas, una de explotados y otra de explotadores; en lugar de querer cobrarse con unos cuantos siglos de dominación la servidumbre en que llevan viviendo millares de años, aspiran únicamente a que ningún hombre pueda dominar económicamente—y, por tanto, política y socialmente—a otro. Es decir, no quieren que nadie descienda, no quieren que los ricos sean reducidos a la pobreza y a la esclavitud; pero sí apetecen que los pobres asciendan, que cesen para ellos la esclavitud y la pobreza.

Tampoco pretenden esa tontería del reparto. Al contrario de lo que ingenua o malévolamente se supone por sus adversarios, los obreros rechazan la división de la propiedad. Los obreros, que ya empiezan a ser un poco científicos—y por aquí le llega la muerte al régimen capitalista—, saben ya que el progreso moderno sería imposible si ahora renaciese la pequeña propiedad de la Edad Media; saben que la acumulación de la riqueza es la condición necesaria del fomento constante de la producción capitalista, y saben, por último, que en cuantas menos manos esté concentrada la riqueza más fácil ha de ser para la colectividad tomar posesión de aquella por ley de utilidad pública.

Rechazan, pues, el reparto, que, además, resultaría una estupidez enorme, porque apenas hecho estaría deshecho.

Entonces, ¿qué quieren los obreros? Ya va dicho. No quieren ponerse sobre nadie; sino junto a los demás. Creen, y no les falta razón, que el hecho de haber nacido en humilde cuna no es motivo bastante para que se les condene a la cadena perpetua del trabajo; se consideran tan hombres como los ricos y con tanto derecho como éstos a gozar de todos los placeres que brinda la existencia, y más si se piensa que esos placeres no podrían existir sin el trabajo de los pobres, aunque no contribuyera nada a crearlos la ociosidad de los ricos.

Es evidente que los obreros no quieren hacer un 93 con los ricos, ni ponerse a éstos por montera; pero tampoco quieren servir de montera a los ricos. Aspiran pura y simplemente a vivir con éstos en un plano de igualdad. Y, claro, para llegar a esta finalidad necesitan ir conquistando posiciones sucesivas y oír en el asalto de cada una la consabida pregunta burguesa: «Pero ¿qué quieren los obreros?»

D. A.

## De cooperación

Vamos a echar un rato a este tema de vital importancia dentro

del movimiento societario que hoy cunde por todas partes.

La cooperación, que principió con unos pocos de tejedores en el país británico y extendida de modo fabu'oso en el país belga, hasta el extremo de hacerse en este país una huelga por alcanzar una reforma política, por contarse con el apoyo de la cooperación, es o está en la conciencia de todo obrero consciente, y éste sabe que dentro de la lucha de clases, no es solo la capa de resistencia la que ha de tener para el mantenimiento de una huelga, sino que hay que tener otros medios para competir con el capital; y estos medios son los que nos da la cooperación en sus múltiples formas, pues siendo los obreros productores y consumidores ni que decir tiene que con buena administración, consciencia en los actos y seriedad en cuantas manifestaciones se estimen hacer, la cooperación daría frutos en abundancia como los da toda *cosa hecha* cuando hay honradez y fe en la misma.

Pero por desgracia hablamos de un tema que a pesar de quererlo todos, conscientes e inconscientes, hay miedo de llevarlo a la práctica, de sostenerlo, por el mal resultado que dicen que da toda clase de cooperativas que establecen las sociedades obreras llamadas de resistencia.

Verdaderamente no hemos de negar lo que hemos visto por haber sido un pagano siempre de las entidades que tratamos y que hemos pertenecido; pero si bien es verdad que el estado de inconsciencia de una mayoría de individuos ha deshecho la cooperación, más culpa han tenido siempre las cabezas directoras, que no se han impuesto a la dependencia o por malos planes de esas mismas cabezas han echado por tierra toda obra cooperativa.

Ya en otras ocasiones trata-

mos de este mismo asunto, haciendo resaltar las causas de la desorganización de estas Sociedades, tanto las de aquí como las que conocimos en Sevilla; más entusiasta de esta obra por un lado y, por otro, porque no somos de los obreros que quieren que le administren sus intereses fuera de la comunidad, y más que nada por el miedo que se tiene a perder cuantos fondos se crean por desconfiar siempre de toda clase de entidades bancarias, como hasta del mismo Estado, es por lo que abordamos este tema para que las cabezas directoras lo recojan con el fin, no de destinar los fondos a *perderlos* en cualquier industria, sino el de darle giro, aunque fuera a una poca cantidad, siempre garantizada por la persona o personas que estuvieran al frente de ella.

Porque la *cosa* está clara y hay que confesarlo. Si somos hombres que sostenemos una sociedad en la que unidos recogemos un salario mayor que no lo daría ningún patrón o maestro, si tuviéramos aislados, ¿por qué no hemos de ser hombres para tener dentro de la unión un *medio* para que no nos exploten en alguna que otra cosa a consumir?

¿Que el mal lo conocemos?... Sí: la *fia* y el ser todos amos; pero a esto se debe oponer el dependiente que al ser también compañero debe llevar consigo la responsabilidad material—no moral—o sea la fianza de los intereses que se les encomiendan.

De esta manera no perderían la seriedad que han gozado entre sus camaradas y no echarían a perder una obra social buena y que tiene que emplear el obrero para su emancipación total económica.

Hacemos aquí punto porque pensamos hablar más de este te-

ma y ya hemos emborronado algunas cuartillas.

A. RENATO.

Puerto 90-1-16.

## Las Asociaciones Obreras.

Del folleto de propaganda popular con este título, entresacamos los siguientes sustanciosos párrafos que han de ser del agrado de nuestros lectores:

«Ah. Si hasta para vivir en la Naturaleza necesitamos de la unión estrecha e íntima para la pelea constante por la conservación de la vida, cuanto más asociados no debemos de estar para vivir entre los hombres.

Ciegan a éstos las pasiones y ambiciones; los separan la diversidad de caracteres y de tendencias; aspiran todos, en su egoísmo, a triunfar sobre los demás, unos en las contiendas de la inteligencia y del estudio, otros en las pugnas de la fuerza bruta y del trabajo: allí, en el taller, cada cual aspira a ser un maestro o un artista, aspiración noble y digna si no lo manchara y ensoberbeciera la envidia de los unos sobre los otros por superioridad, mejor razón, más afición y apego al oficio, fácil práctica, fuerza de voluntad, pues le alcanzan predilección y remuneración ventajosa, acullá en la Universidad, todos quieren salir sabios en ciencias, en letras y en artes, cual si los dones de la inteligencia, como las facultades para el trabajo, estuvieran repartidas por igual dando lugar siempre esta variedad a murmuraciones y críticas, llevadas de una a otra parte y aumentándose como la bola de nieve, avasallando y hollando a su paso, honra, dignidad, familia, amistad, afectos, todo lo que enaltece al hombre, y el hombre ha creado, para su satisfacción y su libertad, hasta

salpicarlo, y más aún, llenarlo con el fango asqueroso e inmundado de la calumnia cualquiera diría que a tales extremos había de llegar el hombre: el hombre, el ser más perfecto y puro de la creación, y todo por qué, por un miserable plato de lentejas.

No, no son estas las doctrinas arrancadas del derecho natural de asociación que si puede llegar a ser una virtud practicándose con nobleza y alteza de miras y comunidad de sentimientos caerá en los lodazales del desprestigio y del vicio, apasionada por la envidia mal nacida y la calumnia deshonrosa e infamante que mancha hasta la conciencia del que la inventa o la abriga y quema hasta los labios del que la pronuncia y la propaga.

Todos los hombres son hermanos, los malos y los buenos.

Asociados, los malos se harían buenos por el ejemplo y la vergüenza de la lástima de su degradación, y los buenos se harán mejores.

Por la copia,

E. T.

## La crisis del trabajo y la carestía de las subsistencias

Dos Congresos nacionales celebró la clase obrera organizada de España en el último pasado mes de Mayo: la Confederación Nacional del Trabajo, en Valencia; y la Unión General de Trabajadores, en Madrid.

En ambas asambleas se examinó con detenimiento la situación en que se halla el país y los sufrimientos de los trabajadores.

Las causas del profundo malestar que tantos y tan graves daños están produciendo en nuestro pueblo, y con mayor intensidad en los obreros, son, según los mentados Congresos, la creciente carestía de las subsistencias y la enorme crisis de trabajo, como derivación de los odiosos privilegios industriales que los Gobiernos consienten y patrocinan.

Conoce el mal, los trabajadores

organizados no podían permanecer silenciosos sin elevar su voz de protesta y de reclamación al Poder público, causante de la miseria de nuestro pueblo, pues aún reconociendo que la guerra que desangra a Europa ha influido en la marcha económica de España, sus efectos no hubieran sido tan desastrosos si hubiese habido Gobiernos cuidadosos y diligentes que hubieran contenido las ambiciones de los que, a la sombra de la guerra, se han enriquecido traficando escandalosamente con la miseria de la nación española.

Por esto, el Congreso de la Unión General acordó:

Primero. Reclamar una vez más del Parlamento y del Gobierno:

El abaratamiento de los medios de transporte.

El fomento de las obras públicas.

La regularización del intercambio de productos, de modo que se garantice eficazmente la satisfacción de todas las necesidades del país.

La supresión de los privilegios industriales, que vienen a acentuar la crisis nacional presente.

La terminación de los gastos improductivos, especialmente de la criminal guerra de Marruecos.

Segundo. Que para preparar al pueblo a la realización de una campaña que tenga por finalidad el obtener del Parlamento y del Gobierno la adopción de aquellas medidas se proceda inmediatamente por las organizaciones de la Unión y por cuantos quieran adherirse a este movimiento a realizar una labor intensa en su propio seno, encaminado a recabar el concurso del mayor número posible de elementos profesionales, para que cada colectividad pueda desarrollar el máximo de su fuerza.

Tercero. Que después de realizada esta labor intensa de las colectividades se celebren en toda España, y en el mismo día, reuniones y manifestaciones públicas encaminadas a conseguir que se incorpore a nuestra acción el mayor número de elementos posible.

Cuarto. Que se faculte al Comité Nacional para que en el plazo de tres meses recoja las informaciones que suministren las localidades y regiones respecto al espíritu en ellas existente y a los trabajos efectuados, para que, en unión de representantes de varias regiones, que quedarán nombrados por el Congreso, decida la conveniencia de organizar en toda la nación un paro general de protesta, que durará un día, señalando la fecha en que ha de realizarse.

Quinto. Que si, verificado el paro general de un día, no dieran satisfacción ni el Parlamento ni el Gobierno a las legítimas demandas del pueblo, convoque nuevamente el Comité Nacional a los representantes de las regiones designados por el Congreso y, en unión de ellos fije la línea de conducta que debe seguirse con arreglo a lo que las circunstancias aconsejen.

Esencialmente tomó acuerdos iguales la Confederación General en la asamblea de Valencia, y en uno y en otro Congreso se resolvió también reclamar del Gobierno una amplia amnistía a los condenados por delitos políticos.

Estas resoluciones fueron entregadas al presidente del Gobierno, el que prometió poner todos los medios para que los artículos de primera necesidad no se encarecieran, que para el mes de Octubre no habría crisis de trabajo y que la amnistía era ya un programa de gobierno.

Como estas promesas no fueron cumplidas se reunieron en Zaragoza representantes de la Unión General y de la Confederación del Trabajo, y de común acuerdo se resolvió que el día 16 de Julio se celebrasen en toda España las reuniones y manifestaciones públicas contenidas en los citados acuerdos y que no pudieron celebrarse porque la huelga ferroviaria sirvió de pretexto al Gobierno para suspender las garantías constitucionales, declarar el estado de guerra y encarcelar a muchos compañeros.

Y como, a pesar del tiempo transcurrido, no se ha dado justa satisfacción a nuestras demandas, ni nuestros gobernantes dan la sensación de que esta magna cuestión les interesa grandemente, y como es un hecho evidente que la situación empeora más cada día, no podemos ni debemos seguir callados. Si tal hiciésemos nos consideraríamos cómplices de los que desangran y depauperan al pueblo oprimido.

Pudiéramos emplear un lenguaje adecuado a las desconsideraciones que la conducta del Gobierno merece; mas de propio intento queremos ser sobrios en conceptos y adjetivos.

Con lo enumerado basta para comprender que la burla no puede ser tolerada por la clase obrera organizada, y a este efecto los Comités de ambas Confederaciones han resuelto comenzar la campaña el Domingo día 15 de Octubre, celebrándose en toda España reuniones y manifestaciones públicas, reclamando del Gobierno:

Primero. Rápido abaratamiento de las subsistencias.

Segundo. Solución de la crisis de trabajo.

Tercero. Amplia amnistía para los condenados y procesados por delitos políticos.

Es necesario, en los ocho días que faltan para esta movilización de carácter nacional, que todos los organismos obreros trabajen sin descanso en su preparación para que revista la importancia que reclama la situación, y si en este primer aviso no fuésemos atendidos, proceder en consecuencia con lo que determinan los puntos cuarto y quinto de los acuerdos transcritos.

## IMPORTANTE

A pesar que todos los compañeros que pertenecen a nuestro gremio, no ignoran que desde el primero de Octubre que se cambian las horas, y que como consta en nuestra tarifa, hacemos este recordatorio debido a que en determinados talleres, los individuos que trabajan a jornal, que sepan que la hora de meter mano es a las siete y media de la mañana, dando media hora de bocadillo, y a las siete, desde luego, en el taller que den una hora a las siete de la mañana.

Lo que ponemos en conocimiento de todos los compañeros que trabajan a jornal, para su más estricto cumplimiento.

La Directiva.

## CRONICA TRISTE

El Martes 10 de el corriente dejó de existir una hija de nuestro compañero Antonio Montesiño.

El gremio de toneleros se asocia al pesar que embarga a dicho compañero y demás familia doliente, enviándole desde las columnas de nuestro semanario nuestro más sentido pésame.

E. P. D.

El Jueves de la presente se-

mana dejó de existir un hermano de nuestro compañero Juan Rubio, y tío de nuestro compañero José Rubio.

La Sociedad de toneleros se asocia al pesar que embarga a dichos compañeros; desde las columnas de EL MARTILLO, le enviamos nuestro pesar por pérdida tan irreparable.

E. P. D.

## MOVIMIENTO SOCIETARIO

### Campaña nacional

La Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo han acordado dar principio a la campaña nacional en pro del abaratamiento de las subsistencias y de la crisis de trabajo que se suspendió con motivo de la huelga ferroviaria.

Al efecto se ha resuelto que el domingo, día 15, se celebren mítines y manifestaciones en toda España. Habrá intercambio de oradores entre ambos organismos, mostrándose unidas todas las fuerzas proletarias españolas.

Si el Gobierno no atiende esta reclamación unánime se declarará el paro general de un día y si tampoco se consiguiese verla atendida se acordaría la línea de conducta a seguir.

Lasemana próxima daremos más detalles de esta campaña, recomendando, entre tanto, a todas las organizaciones obreras que se preparen para secundar el movimiento que se prepara.

### Ingresos en la Unión General

Ha sido admitida en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de obreros agrícolas de Marcos (Jaén). Se compone de 100 asociados.

Otras colectividades han solicitado datos para pedir también el ingreso.

### Capítulo de huelgas

Los lampistas y hojalateros de esta ciudad han tenido, contra lo que se esperaba, que abandonar el trabajo, pues los patronos conceden un real de aumento en los salarios pero se niegan a la reglamentación de los aprendices.

En la reunión que celebró la Sección ferroviaria Barcelona-Norte el Domingo último, se acordó por unanimidad llevar al Congreso extraordinario del Sindicato convoca-

do para mañana el conflicto que motivó la huelga de «brazos caídos» que sostenía el personal de talleres y depósito de San Andrés. En consecuencia, hase reanudado el trabajo interín resuelva dicho Congreso.

—Gracias a la traición de unos infelices, ha terminado, desfavorablemente para los huelguistas, la lucha que sostenían los mecánicos de la casa Torres y Bordás, de Barcelona.

—En Crevillente (Alicante) huelgan los rastrilladores de pita por haberse negado los patronos a conceder mejoras que habían prometido. Por solidaridad han abandonado también el trabajo los hiladores.

—En el pozo del «Sotón», de las minas Duro-Felguera (Asturias) hay un conflicto por pretender obligar, el ingeniero, a trabajar en condiciones infernales.

### Triunfos obreros

Los metalúrgicos de Avila, después de tres días de huelga, han conseguido una señalada victoria: recuperar lo que anteriormente habían ganado y que los patronos se negaban a conceder, esto es, la jornada de ocho horas y media en invierno y de diez y media en verano.

### Nuevas organizaciones

Se han constituido en Sociedad de resistencia los pasteleros, confiteros y dependientes de comestibles de Lérida.

—En Espinedo (Lena) se ha constituido una sección del Sindicato Minero Asturiano.

—En Orense se ha reorganizado la Sociedad de sastres.

—En Puentesareas (Pontevedra) se ha constituido una Sociedad de oficios varios.

### Congresos obreros

Ha terminado el Congreso de los ferroviarios Sindicato M. Z. A. Se han aprobado otras peticiones—hasta quince—a formular a la Compañía, se han aprobado varias reformas reglamentarias y se ha acordado publicar un periódico órgano del Sindicato; fué designado Madrid para residencia del Comité y terminó el Congreso después de aprobarse varias proposiciones urgentes.

—En Pontevedra se ha celebrado el III Congreso de la Federación local de Trabajadores, en el que fueron aprobadas las siguientes importantes proposiciones: construcción de la Casa del Pueblo, limitación del aprendizaje, creación de una escuela laica, reformas a los Estatutos y recomendación a las secciones que ingresen en la Unión General de Trabajadores.